

EL ACCITANO

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Guadix, un mes . . . 50 cénts.
Fuera, trimestre adelantado, 2 ptas.
Anuncios y comunicados, precios convencionales

Dirección y Administración,
CALLE DEL HOSPITAL, N.º 1.

ADVERTENCIA.

La redacción no es solidaria de los trabajos que se impriman siempre que lleven al pie la firma ó iniciales de sus autores.

RUMORES DE AQUÍ.

Sr. D. Manuel G. Noguero.

Mi querido amigo: No hay que darle vueltas. Naciste para ser un hombre ilustrado, y estoy seguro de que apenas la Iglesia bañó tu cabeza con las aguas bautismales para que entrases en su comunión, Minerva te dió un beso en la frente predestinándote para su templo. Buena prueba de ello fué la borla azul del Doctorado en Ciencias desparramada magestuosamente sobre tu juvenil cabeza de 19 años, (si mal no recuerdo). Brillante carrera que supiste coronar con tus últimos ejercicios de oposición en la villa y corte de Madrid, de los que nacieron tu merecida recompensa, elevándote á la cátedra de agricultura de Cádiz, y la pena de tus amigos que se veían precisados á privarse de tu simpática presencia y de tu exquisito y cariñoso trato. No creas que exajero; pero si está alcazaba árabe, río, huertas, viñas y olivares de Guadix, que tú recuerdas con natural entusiasmo, están aún señalados con las huellas de tus andariegos piés, más viva está la imagen de tu persona en la memoria de estos innumerables amigos y admiradores tuyos.

Siendo así, y sabedores nosotros de que á las veces te comunicas con los accitanos, por medio de encantadores escritos llenos de ciencia y salpicados de primores de estilo, no te puedes imaginar con qué ánsia recogemos el semanario de esta localidad, por si al pié de alguna de sus columnas vemos tu nombre y apellidos: que cuando allí vemos estampados la M., la G. y el patronímico Noguero, no hay remedio; el espíritu se prepara á sentir la fruición soberana que produce el saber, y los ojos devoran aquellas regladitas líneas negras, que yo considero, en amplia metáfora, como los rails por donde se desliza brillante y magestuosa la máquina de tu entendimiento. En el número 59 de EL ACCITANO hemos tenido ocasión de experimentar aquel placer, y no puedes imaginar cuánto se te ha elogiado, sin sombra de encajecimiento.

Pero yo, que siempre te hablé con verdadera confianza, y nunca pude ocultarte mis impresiones, te diré que han llegado á mis oídos ciertos juicios sobre tu último artículo, que desdican un tanto de tu acrisolada ortodoxia. Se asegura por muchos que en tu cambio de climas háse operado también el

cambio de tus ideas religiosas; y estos son los rumores de aquí, que me apresuro á notificarte. Y en verdad, amigo carísimo; si ciertas frases de tus *Rumores de Occidente* valen tanto para ti como suenan, parece que te colocas en franca oposición con algunos dogmas católicos. Y verás por qué.

Aseguras tú que, «Dios al crear al hombre, lo hizo bastante imperfecto, rodeándolo de necesidades.» Ahora bien: ¿cómo podrías compaginar esto con la doctrina del Génesis, de la Iglesia y de todos los doctores católicos, que establece la sublime perfección del primer hombre? Porque según esta doctrina, el alma de Adán fué adornada por su Creador de ciencia, no infinita, pero superior á toda ciencia humana; y fué investida del dón sobrenatural de la integridad, por la que el cuerpo la estaba completamente sumiso, evitando el juicio de la razón todas las pasiones innobles; y recibió todo género de virtudes; cualidades todas que constituyen la perfección del hombre. Pero suponiendo que aludieses en tu afirmación á sus condiciones físicas, recuerda que el primer hombre fué creado exento de toda molestia, de toda enfermedad, hasta de la muerte, y que según Sto. Tomás, no necesitaba de las cosas, mas que para sacar de la naturaleza de las mismas su conocimiento experimental. Siendo, pues, esta la antropogonía mosaica, la palabra de la Biblia, el dogma, la doctrina de la Iglesia; y siendo además una gran impropiedad teológica y filosófica concebir que Dios, Ser perfectísimo, produzca entidades imperfectas; asegurar que Dios creó al hombre bastante imperfecto, rodeándolo de necesidades, es oponerse rotundamente al dogma, á la doctrina de la Iglesia, á la palabra misma de Dios. Mas como tú, querido amigo, no eres mormón, ni hereje, ni racionalista, ni cosa que se les parezca, infiero que lo que tú has querido decir es, que Dios creó al hombre perfecto, como consta de la revelación y aún de aquel principio filosófico «todo agente obra semejante á sí;» y que después, rebelándose el hombre contra el Creador, desobebe su ley, perdió aquellos dones sobrenaturales y gratuitos de alma y de cuerpo, desperfeccionándose á sí propio, y rodeándose de necesidades que no tenía. Y en este sentido, te sobra la razón.

Pasemos ahora al trabajo, que tú consideras y yo también como medio para que el hombre pueda realizar su fin, y pregunto: ¿cabía el trabajo en el estado de primitiva perfección del hombre? Sin duda alguna. Bien terminante está la relación del Génesis

sobre este particular. «Dios, dice el libro sagrado, puso al hombre en el paraíso para que lo trabajase y custodiara.» (Gén. II, 15.) En tales momentos históricos, ¿pudo tener aquel trabajo razón de pena ó de castigo? No, por dos razones: 1.ª Porque la idea de castigo ó pena es correlativa de la idea de culpa ó pecado, que aún no había cometido Adán; 2.ª porque el trabajo como castigo supone molestias incompatibles con la integridad y dones sobrenaturales de alma y de cuerpo del hombre primitivo. El trabajo, pues, que Dios impuso á éste, era un trabajo feliz, tranquilo, sosegado, sin fatiga, sin cansancio, sin molestia de género alguno. Pero cambia aquel estado dichosísimo, que hasta las naciones gentílicas recordaban en sus tradiciones de la *edad de oro*, del *siglo de Saturno*, de la *época de la felicidad*, etc. y por la transgresión de la ley divina, comenzó la tierra á «germinar espinas y abrojos,» como reza el texto, debiendo el hombre, desde entonces, comer el pan amasado con el sudor de su frente; y ya tenemos aquí transformado el trabajo dulcísimo del primer hombre en el rudo y molesto trabajo del primer prevaricador. Ya el trabajo es de tales condiciones, que tiene razón de pena; ya es un castigo. Lo dice la Biblia; lo dice la razón; lo dicta el testimonio de la conciencia. Sobre esta base, destituir al trabajo del carácter que actualmente tiene de penalidad ó castigo, merecido por una culpa primitiva; asegurar que no es pena de una culpa teológica, sino tan solo ley dura de la imperfección natural del hombre, es despojar al trabajo de su condición religiosa y santificadora; y desnudo de esta condición religiosa, ni el trabajo, ni cualquier otro acto humano, puede ser medio para que el hombre alcance, como tú dices, á Dios, límite de todas las perfecciones. Y como tú no eres anarquista de esos que procuran separar toda idea religiosa del trabajo, para llegar, rotos todos los frenos, al triunfo del socialismo; como tú no eres agente patógeno en lucha con la sociedad, deduzco que, cuando aseguras no ser el trabajo una pena, un castigo, ó aludes al trabajo del paraíso, ó al actual despojado, por una abstracción de tu mente, del carácter molesto, rudo, espinoso, violento, que viene alcanzando desde la culpa original. Tomado, pues, el trabajo como ley de la naturaleza, y aceptadas sus actuales condiciones de molesto y enojoso, como expiación de un mal primitivo, no cabe duda, es un medio para que el hombre pueda realizar su fin, alcanzando á Dios, límite de todas

las perfecciones á que puede aspirar. Esto es lo que tú has querido decir, carísimo Manuel, y en este sentido deben interpretar tus palabras los que han dudado de tu sinceridad católica.

¿Pero sabes lo que más ha nublado por aquí la aureola que te rodeaba de pensador cristiano? ¿sabes lo que en este concepto aumentó los rumores de aquí? aquella gradación que tú llamas *momentos distintos de la evolución biológica*, comenzando en la célula y terminando en Dios: pues no parece sino que te has hecho discípulo y apóstol de Hœckel, intentando explicar la vida por los progresos de la química orgánica. Pero no hay solución científica para tan donoso sueño. Porque de los elementos inorgánicos podrás pasar á los principios inmediatos de los cuerpos; estos contribuirán á formar compuestos orgánicos; los compuestos orgánicos entrarán en la producción de la célula, punto de partida de la vida real, y que supone siempre una célula preexistente; las células se asociarán para formar los elementos anatómicos; éstos reuniéndose formarán los tejidos; éstos agrupados formarán órganos especiales; la reunión de éstos constituirá el organismo; pero... amigo del alma, la síntesis química, por muchos que sean los caminos que recorra y los escalones que suba, jamás podrá llegar al organismo proto-autógeno, postulado indispensable de la teoría monística. Si; las estructuras materiales, regidas por una ley matemática, están muy separadas de las estructuras vivientes, que no se someten á esa ley. La ciencia experimental es del todo impotente para convertir las actividades físico-químicas en energías vitales, ménos en el hombre, mucho ménos en Dios.

En medio de la gradación que estableces, entre el organismo diferencial y el hombre, pones una *laguna*, cerrada con signos de admiración y todo, que ni la del Muley-Hacem tendrá que ver. Realmente existe esa laguna, nó en el sentido de constituir un defecto, un gran vacío dentro de un sistema científico; sino en el sentido de que entre todo organismo diferenciado y el hombre, tanto desde el punto de vista anatómico y fisiológico, como desde el intelectual, moral y religioso, media un abismo, «una sima enorme, inconmensurable distancia, prácticamente infinita,» segun la frase de un darwinista vencido por la evidencia. (Huxley.) Los progresos, pues, de la química orgánica deben reconocer al llegar á aquella *laguna*, la necesaria y especial intervención del poder creador, si quiere explicarse la aparición de la vida humana sobre la tierra. Y si este poder creador es Dios, y entre el Creador y la creatura hay distancia infinita, claro es que entre Dios y el hombre hay no ya una laguna, sino un oceano inmenso, práctica y teóricamente infinito. La humanidad, pues, no se evoluciona, no puede evolucionarse en Dios. Y si tal evolución existiera, Dios dejaría de ser ya principio de la humanidad, para ser término de la evolución de ésta; y si no hemos de cortar la gradación por tí establecida, Dios no sería principio del hombre, del organismo diferenciado, de la célula, ó lo que es igual: Dios no sería, como tú afirmas, principio de todas las cosas; quedaría reducido á ser fin de ellas, como *ultimatum* de la eterna evolución de las mismas.

Y no parece sino que del monismo en el problema de la vida, pasas al panteísmo, al

explicar el concepto de Dios, como «*síntesis* de cuanto es, de cuanto siente y de cuanto piensa,» á no ser que entiendas esa síntesis como el poder creador de toda existencia. Pero si en el sentido ideológico y gramatical de la palabra, Dios es *síntesis* de cuanto es, siente y piensa, entonces Dios es el *Ser universal*, el gran Pan encontrado por Espinosa, Schelling, Hegel y otros, allá entre los sapientísimos Bracmanes de la India. Porque segun todos ellos, Dios viene á ser todas las cosas por medio de la evolución. Y ¡cuántos absurdos, amigo querido, subsiguen á este principio! Si Dios fuese síntesis, complejo de toda existencia, sería al mismo tiempo, hombre, pájaro, mineral, espíritu, materia; todo cuanto es, sería Dios. Si fuera síntesis de todo cuanto piensa, Dios pensaría con los pensamientos de Voltaire y de Bossuet. Si fuera síntesis de todo lo que siente, Dios sentiría con los sentimientos de Nerón y de San vicente de Paul. Si se siente el vicio, Dios sería síntesis del vicio. Si se piensa el error, Dios sería síntesis del error. ¡Qué absurdo! Y esta consecuencia es rigurosamente lógica, si advertimos que toda síntesis incluye en su concepto no sólo la naturaleza de las cosas que sintetiza, sino también sus cualidades y operaciones; de donde se infiere, que si Dios es síntesis de todo pensamiento, lo es también de sus operaciones, ya se desarrollen estas dentro de la verdad, ya dentro del error; y si es síntesis de cuanto siente, lo es también de sus actos, ya sean estos los de un santo, ya sean los de un facineroso. Nada, la alianza de los contradictorios dentro de la evolución panteística: que á tanto alcanza la trascendencia suma de esa *síntesis*, en su concepto lógico y formal. Conténtate, pues, amigo mio, si no quieres merecer la nota de panteísta (que ya vá cayendo en desuso) conténtate, repito, con decir de Dios lo que dice el P. Ripalda; es á saber: «un Señor infinitamente bueno, sabio, poderoso, principio y fin de todas las cosas.» Yo sé que así lo crees tú, que así piensas tú; pero lo has hecho en términos asaz oscuros, que han dado motivo á ciertas interpretaciones, gratuitas desde luego para los que bien te conocen, y que han producido, como debes comprender, los *rumores de aquí*.

Por lo demás, claro está. Tu escrito es, como todos los que proceden de tu pluma, encantadora filigrana. En él te revelas como gigante naturalista, sociólogo, crítico, profundo observador y hasta poeta. De todas estas brillantes cualidades hay testimonios en tus *rumores de Occidente*. Y tén por sabido, que siempre que tus conocimientos y escritos científico-experimentales no tropiecen con los principios necesarios de la metafísica y de la Religión, podrás dar mucho lustre á tu carrera, nuevas luces á la ciencia que cultivas, horas de inmenso placer á tus admiradores, y días de gloria á tu patria. No pienses por un sólo instante que sea exagerado el sublime concepto que le mereces á tu amigo afectísimo, que te manda un abrazo en esta cansada epístola, y besa tu mano,

P. P.

Guadix 15 de Diciembre de 1892.

A E...

Cual mendigo cansado de la vida
y que gime en sus horas de aflicción,
así se agita mi alma dolorida;
así vive sin tí mi corazón.

Yo en tus ojos miraba de ilusiones
destellos á millares refulgir,
cuando unidos y al par los corazones
aceleraban su velóz latir.

Siempre tu imágen conservó mi mente
y á tu lado jamás senti el pesar.
¡Cuántas veces la luna refulgente
en tu rostro miraba reflejar!

Mas hoy triste, lloroso, abandonado,
sin que nadie le tenga compasión,
sin goces y de penas agoviado,
así vive sin tí mi corazón.

UN ESPAÑOL.

Aguilar 28 de Noviembre de 1892.

LOS INFELICES.

Gente á la buena de Dios, modositos, humildes y respetuosos, que de todo se asustan y todo les avergüenza.

En su vida han hecho nada malo al decir del vulgo.

Van por la calle con la cabeza baja, afectando un aire de sumisión y de urbanidad que inspira simpatías.

En su trato son incomparables; jamás contradicen á nadie; jamás se permiten emitir propias opiniones; todo lo encuentran lógico, todos tienen razón y por cualquiera se dejan convencer.

Por eso tienen ganado tanto en concepto público; y por eso mismo también se disculpan todos sus actos, aun los más reprobables, y se dice de ellos que ejecutan las maldades sin intención.

¡Pobrecitos!

¿Ellos haber cometido una falta...? ¡Habladurias!

—Pues mire V., se dice que ese, (un infeliz) ha perdido á Fulana engañándola vilmente.

Ella, ya sabe V., que es una persona decente; pero como ese chico tiene tan buena persona y todo el mundo dice que es tan formal, desde el primer día le franquearon la entrada en la casa, y ya vé usted lo que ha sucedido; ahora la pobre chica tiene que *servir*, —digo, nó; precisamente todo lo contrario; —quedarse con el gasto del entierro, porque el reo no quiere declararse autor del *hecho*.

—Pues yo no lo creo. ¡Ea! Diga V. que esa niña es una coquetuela, casquivana y algo alegrilla de cascós, que se habrá enamorado de alguno de esos libertinos que están siempre en acecho de la que cae; y como ese otro es un buen partido, ha aprovechado la ocasión para engancharlo.

Por lo demás, á ese le conozco yo de sobra; es un infeliz, un pobre hombre, incapaz de cometer semejante felonía.

Y con esto queda en buen lugar el seductor, y la seducida ha conseguido echar sobre su honra, además del consabido borrón, la fea mancha de viciosa, interesada y aviesa.

Indudablemente, esto de ser infeliz, es una ganga.

Esta cualidad es la patente de corso que autoriza á la persona para llevar á cabo toda clase de fechorías; es el blindaje que la resguarda de todas las acometidas extrañas.

Cualquiera de los infelices que yo trato, es capaz de jugarle una mala pasada al lucero de la mañana; la mayor parte de ellos rematan en pillos, y casi todos se tapan cuando se defienden y buscan el bulto al embestir.

Sin inconveniente alguno abandonan al amigo de ayer, cuando ya no es materia explotable; y con una facilidad pasmosa engañan al que de ellos se fia.

Ordinariamente, como las señoras, no pagan nada fuera de casa... ni dentro tampoco.

Son mimados, agasajados y consentidos, y por no faltarnos se accede á todas sus peticiones.

Hay infeliz de estos, que pide la mano de una muchacha guapa y con muchos millones, y se la dan, por ser él.

¡Y qué ojo tienen!

Nunca se equivocan.

Se arrancan en corto y por derecho, y siempre es certera la estocada.

Yo soy por naturaleza desconfiado, y en cuanto me enseñan un infeliz, me escamo.

¡Jesuita y lo ahorcan...? me digo; y concluyo el refrán.

¡Infelices...! ¡Infelices...!

¡Y por qué lo son?

Porque no creo que haya precisión *mayormente* de serlo.

¿A qué viene esa fingida modestia, ese apocamiento de ánimo, esa extremada complacencia, ese completo asentimiento y exagerada condescendencia con los actos ajenos?

Caballeros infelices: hagan ustedes el favor de quitarse la careta, y de presentarse talos y como son, que aquí, afortunadamente, todos nos conocemos.

Aunque bien mirado, mejor es que sigan engañando á los tontos que creen en su infelicidad.

Yo tambien, en vista de lo productivo que es el oficio, me meto á infeliz cualquier dia, á ver si consigo que mis *ingleses* me perdonen, y que mi futura suegra á la que le gustan mucho los niños sentados, me mire con buenos ojos.

Y entonces si que conseguiría con ser infeliz la mayor de las felicidades.

Mientras tanto eso llega y yo no ingreso en el gremio, permitanme los infelices todos que tome precauciones contra ellos, porque yo no creo en la sinceridad de su modo de obrar, y hasta llego á suponer que todo lo hacen con su cuenta y razón.

G. S. SALVADOR.

En el Seminario.

Como anunciamos en nuestro número anterior, el Domingo verificóse en este Seminario, la velada religiosa literaria musical que indicábamos, y á la que tuvimos el gusto de asistir, siendo alta y satisfactoriamente sorprendidos, por la diversidad de trabajos presentados en ella, y por la excelencia de los mismos.

No siéndonos posible por la falta de espacio, citar los nombres de los señores que tomaron parte en dicha velada, lo hacemos solo de los trabajos que se presentaron, y que fueron; dos inspiradas poesías á la Inmaculada, dos discursos, un monólogo, un diálogo infantil, una imitación de los salmos de David, una relación de un viaje, una descripción de la Virgen, un sueño, una imitación del estilo de santa Teresa de Jesús, y una leyenda.

En la parte musical, cantóse por varios seminaristas, un *Ave Maria*, un *Himno* y un *tota pulchra*, originales—la música—de don José Gallego, amenizando tan agradable acto, el cual terminó con un

breve discurso del señor Rector, en el que manifestó, que así como en la vida de los individuos, en la de las sociedades y corporaciones, se realizan algunos acontecimientos que puede decirse hacen época, y que por consiguiente, en los fastos de aquel colegio seminario, habrá de haberla seguramente el acto realizado aquella noche, no solo por ser el primero de esta índole verificado, sino también por la brillantez alcanzada; haciendo presente que tanto él como los demás señores que asistieron, habían sido víctimas de una equivocación, pues creyeron sería un ensayo de velada y con agradable sorpresa vieron que era una velada completa. Después lamentó la ausencia del Sr. Obispo, y entrando en otras consideraciones, afirmó que la religión no es refractaria á la ciencia, sino todo lo contrario; pues nunca dijo, produciría esta mejores resultados, que cuando apoyada en la religión fuese guiada por la fé; y en un brillante periodo, exclamó: «La ciencia moderna separada de la religión, podrá inventar aparatos que en cinco minutos destruyan los pueblos y las naciones; pero á pesar de tales adelantos, jamás conseguirá salvar un alma.» Después de alentar con persuasivas frases á los seminaristas para que continúen en tan buen camino, terminó prometiéndoles un dia de campo.

Concluido el discurso, se procedió por los congregados á la rifa de un acordeón, que tocó en suerte á don Ricardo Flores y que cedió galantemente á dicha congregación.

Nota final. El pensamiento nos parece digno de encomio; pues haciendo uso de las palabras del señor Rector, «en esta clase de actos se oye, y sin oír no se aprende;» y además—en nuestro juicio—por que despierta entre los estudiantes una emulación laudable, cuyos resultados no pueden menos de ser provechosísimos.

AURELIANO DEL CASTILLO.

VARIEDADES.

Caridad.—Rasgos como el efectuado en la Alamedilla por la señora del jefe de la sección de la Compañía del ferrocarril de Linares-Almería, don Augusto Estal, socorriendo á una infeliz pobre madre que había dado á luz dos niños en una miserable choza, son los que nuestra publicación enaltece; y no nos cansaríamos de dar cuenta de otros análogos, aunque fueran más frecuentes que los segundos en la sucesión de los tiempos.

Cédulas.—A propuesta del contratista de este impuesto en la provincia de Granada, ha sido nombrado agente recaudador de varios pueblos de este distrito y otros de la zona de Iznalloz, el hermano del Alcalde suspenso de Purullena, don Eduardo Robles Ferrer, habiendo dado principio á la cobranza del periodo voluntario en el Juéves pasado.

Enlace.—Días pasados verificóse en Diezma el de la señorita doña Antonia Pedrinaci Sanchez con don José Pedrinaci Ortiz. Fueron padrinos don Carlos Pedrinaci y la señorita doña Rafaela Pedrinaci Ortiz. Terminada la ceremonia obsequiaron á los asistentes con un refresco. Al siguiente dia partieron los jóvenes esposos para Granada. Deseamosles eterna felicidad á la enamorada pareja.

En Beas.—D. José Hernández del Arco, ha fallecido en esta villa. Descanse en paz.

Defunción.—El dia nueve del corriente á las cinco de su tarde, falleció en Granada doña Enriqueta Calleja Sanchez, esposa que fué de nuestro paisano y amigo don Manuel Torres Martínez Carrasco y madre de nuestro colaborador don Joaquín Torres Calleja, á los que acompañamos en su justo dolor, deseando haya Dios acogido en su seno á tan virtuosa señora.

Pavos.—Un ejército de estas aves, vá tomando posiciones estratégicas en todos los sitios públicos. ¡Infelices...! El dinero avanzará, y no quedará uno para contar la derrota que en los próximos dias de pásca tienen que sufrir inevitablemente. La muerte es la vida. Mañana se alimentarán de nuestros cuerpos otros seres que nos esperan en el mundo de lo que no es, para ser por nosotros, y dejar de ser á su vez en la sucesión de los tiempos. ¡Eterna metempsicosis! ¡Qué cosas inventó Pitágoras!

Derrumbo.—El Viérnes de la última semana se vino al suelo una de las paredes del pórtico que existe en el compás de la iglesia de Sto. Domingo y que hace cuatro ó cinco años se abandonó por ruinoso, siendo una verdadera suerte haya caído á hora en que no podia estar en él ningún chiquillo de los muchos que durante el dia lo hacen centro de sus juegos. Los hombres tienen ojos y no ven; pero la Providencia viendo que aquello se venia abajo, dispuso que sucediese en la madrugada para que ningun inocente peligrase.

Procesión.—La que en honor de Nuestra Señora de la Concepción, salió de la parroquia de Santa Ana el Domingo último, revistió gran solemnidad, embelleciéndola las hijas de Maria que asistieron á ella y que dejaron admirar sus sentimientos religiosos.

Aclaración.—Indudablemente la autoridad administrativa no ha atendido nuestras reclamaciones acerca de la limpieza del callejón de Nevado, porque oficialmente no se llama así, sino *callejón de Villa Alegre*. Pero, ¡por Dios! eso es un contrasentido. ¿A quién se le ocurre llamar Villa-alegre á un callejón tan tétrico, tan sucio y tan abandonado? ¡Oh...! Si levantaran la cabeza los que mandaron construir el antiguo palacio que habita hoy un pobre carpintero, se volverían á morir de sentimiento al ver los alrededores de tan opulenta morada. Pero esta vez esperamos quedará aquél y el otro que sale al paseo más limpio que la palma de la mano, puesto que ya no le llamamos por el apodo, y si por su verdadero nombre.

Puente.—El de la Rambla de Jaragüi, perteneciente á la línea férrea de Linares-Almería, está ya fuera de cimientos.



SEXTO ANIVERSARIO

LA SEÑORA

Doña Ana de Torres y López,

VIUDA DE ALARGÓN

FALLECIÓ EL 18 DE DICIEMBRE DE 1886.

R. I. P.

Todas las misas que se celebren mañana Lunes 19 del corriente en la iglesia del Sagrario desde las 7 á las 9, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicha Señora.

Su hija doña Ernestina, hijo político y nietas, suplican á sus demás parientes y amigos se sirvan encomendarla á Dios.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Guadix y Baza se ha dignado conceder 40 dias de indulgencia, á todos sus fieles diocesanos, por cada comunión que aplicaren, misa que oyeren, oración ó jaculatoria que rezaren, limosna que dieren, y por cualquier obra de piedad ó caridad que practicaren en sufragio del alma de la finada.

Guadix.—Imp. de Miguel López—Argüeta.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

CAFÉ DEL ORDEN

DE
Andrés López Ruiz

Se compran abonarés de la conversión de la deuda de Cuba, y se admiten poderes para cobrar los mismos.

Nuevo Establecimiento.

Se ha establecido en la calle Nueva el Sr. D. José Sánchez Duarte, antiguo comerciante de esta localidad, presentando al público un exquisito surtido en ricos aguardientes, vinos, conservas, pastas, galletas, salchichón, chorizos, chocolates, cafés, manteca de Hamburgo, harina lacteada y otra infinidad de artículos, con gran rebaja de precios.

Pólvoras de todas clases.

PAPEL PARA ENVOLVER.

En la Administración de este periódico se vende el kilògramo á cincuenta céntimos de peseta.

Se arriendan varias suertes de hacienda en las cortijadas de Fuente-Caldera y Doña Marina, términos de Pedro Martínez y Guadahortuna.

Se admiten proposiciones en casa del Administrador don José Labella.

PASEO DE LA CATEDRAL N.º 4, GUADIX.

D. JOAQUÍN PÉREZ GÓMEZ,

Empleado que fué en la suprimida Subalterna de Hacienda de esta ciudad y del Ayuntamiento de la misma, ha montado un centro donde se confeccionan á precios sumamente módicos repartos, amillamientos y todas clases de trabajos concernientes á las corporaciones municipales, cuentas, particiones, pedimentos de jurisdicción voluntaria, etc. Al intento cuenta con la cooperación de personas peritas en los centros de la capital de la provincia, y de letrados en esta ciudad.

También se encarga de asuntos judiciales. Oficina Puerta de Granada, n.º 17 horas de despacho, de 9 de la mañana á 4 de la tarde.

FINCAS EN VENTA

A voluntad de su dueño, una Huerta nombrada de la Castaña, en esta ciudad, dando frente al principio de la calle de Granada, cercada de tapia y setos que guarecen su circunferencia de nueve fanegas de tierra de pan llevar sin respecto á medida, y de los árboles frutales que abundantemente contiene, y las aguas que como de propiedad viene utilizando de la fuente llamada del Almorojo, cada dos semanas, y todas desde ponerse el sol de los Sábados hasta hacerlo en los Domingos, con las que de aluviones fluyen por su acueducto, libre de cargas, y con la casa que incluye reditua anualmente cincuenta fanegas de trigo, por tenerse en cuenta el alquiler de aquella al cultivador.

Una haza como de ocho fanegas de tierra de pan llevar y de riego con el rútan de la ace-

quia de Misculares en este término, y un secano por cima de ellas, en distintos pedazos, conteniendo en su perímetro, 45 álamos de peralejo fino, 56 olivos de buena vegetación y producto en su clase de plantones y 7 en reproducción por haberse helado en parte en el año corriente; y todo reditua anualmente veinte fanegas de trigo.

Una cueva sin número en la cañada de los Gitanos, de esta ciudad, cuyo rédito de arriendo anual asciende á 44 reales.

Y el capital de 4014 reales de censo, sobre varias cuevas en este término, cuyos réditos anuales ascienden á 170 reales 32 céntimos. De su valor capital se dará razón casa de su representante, D. Antonio Ortiz y Lopez, portales de la plaza número 17.—Guadix 26 de Septiembre de 1892.

EL ACCITANO

SEMANARIO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES LOCALES.

Dirección y administración, Hospital, 1, Guadix.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN:

En Guadix, un mes.	0'50 Ptas.
En toda España, trimestre adelantado,	2 »
Ultramar, semestre idem	6 »
Paises extranjeros, un año id.	12'50 »
Anuncios y comunicados, precios convencionales.	

CENTRO ADMINISTRATIVO DE LA PRENSA.

ESPADA, 9, MADRID.

Esta Administración se encarga del cobro de todo cuanto sea parte administrativa de este periódico, como recibos, anuncios, inserciones, comunicados, etc., etc. Además de las suscripciones, recibe las reclamaciones y traslados de suscriptores.

IMPRENTA

DE

MIGUEL LÓPEZ-ARGUETA

PLAZUELA DE VILLAGRE.

Facturas, membretes, circulares, tarjetas de visita esquelas de defunción, y toda clase de trabajos tipográficos á precios sumamente módicos.

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D. _____